

La defensa del general (R) comunicó oficialmente ayer al juez que su cliente no se presentará ni a los exámenes ni al interrogatorio

# Pinochet se va a Bucalemu y defensa pide remoción de Guzmán

*El caso entró ayer en su etapa más tensa, luego de que la defensa comunicara que no cumplirá con las diligencias solicitadas por el ministro. Los recursos los verá hoy la Corte de Apelaciones, y si respalda los plazos del juez, Guzmán tendrá que intentar detener al general (R) por desacato.*

ANA MARIA SANHUEZA

**M**ientras el juez Juan Guzmán afinaba ayer los últimos preparativos para la realización de los exámenes médicos a Augusto Pinochet, fijados para el próximo domingo 7 y lunes 8 de enero, el general (R) -tras acoger la recomendación de su defensa y su familia de no presentarse a los análisis ni al interrogatorio del próximo martes 9- abandonó Santiago y partió rumbo a su parcela en Bucalemu.

Las actividades del magistrado y el imputado graficaron ayer el grado de tensión que cobró el caso del desaforado senador vitalicio, a sólo 48 horas de que venza el plazo para la entrega de información sobre los detenidos desaparecidos consignado en el acuerdo de la mesa de diálogo. La coincidencia de ambos problemas complicó ayer a las Fuerzas Armadas (ver página 4).

Lo cierto es que, tal como lo representaron ayer los abogados del general (R) en dos escritos a Guzmán, Pinochet no comparecerá al interrogatorio ni tampoco se realizará los exámenes médicos de acuerdo con las condiciones bajo las que los fijó el juez, arriesgándose a ser arrestado y procesado. La negativa se basa en que la defensa y la familia impugnan que el magistrado fijara los test en el límite de la fecha determinada por la Suprema y decretara que algunas pericias se

realizaran fuera del Hospital Militar.

La primera decisión demuestra, para sus hijos y sus abogados, que el magistrado desea encargar reo al desaforado senador antes de conocer los resultados de los chequeos. Y la resolución de extender los exámenes a otro recinto -"para despejar la menor duda acerca de estar el paciente bajo fármacos que pudieran alterar su actual estado", como dice Guzmán- demuestra desconfianza hacia al general (R).

"Este juez ha cuestionado varios pasos que nosotros hemos tomado y ahora cuestiona que los exámenes se hagan en el Hospital Militar. Da la impresión de que este juez desconfía y cree que lo van a tratar de engañar. Más parece un fiscal que un juez", dijo ayer Marco Antonio Pinochet.

### Los recursos de la defensa

Con los exámenes y el interrogatorio *ad portas*, Pinochet se vio en una encrucijada. Si se presentaba a las diligencias se arriesgaba a un procesamiento prácticamente seguro. Esto, porque Guzmán ya llegó a la convicción de la presunta responsabilidad del general (R) como autor de 18 secuestros y 57 homicidios del caso Caravana de la Muerte, y para encargarlo reo -esta vez con éxito- sólo debe cumplir con el requisito de interrogarlo.

Hoy la estrategia de los abogados de Pinochet está basada en los dos recursos de reposición que presentaron ayer al juez, que de ser rechazados apelarán al tribunal de alzada. Esa es la vía más "jurídica" a su alcance, ya que su otra opción -la más difícil- es la petición de remoción de Guzmán que presentarán hoy ante la Corte Suprema (ver recuadro).

En paralelo -y tras la negativa a los exámenes y al interrogatorio (cuyo plazo para fijar domicilio vence hoy)- Pinochet se arriesga a que el juez dicte en su contra una orden de detención para asegurar su comparecencia al tribunal o bien, de acuerdo al artículo 341 del Código de Procedimiento Penal, decida procesarlo sin efectuar la declaración indagatoria.

Guzmán -quien se reunió con los peritos del Servicio Médico Legal y luego recorrió con ellos el Hospital Militar- fue consultado ayer frente a la negativa del general (R) y dio luces de lo que va a pasar: "Soy un juez del crimen, así que simplemente tengo que apegarme al Código de Procedimiento Penal".



Augusto Pinochet partió ayer rumbo a su parcela de Bucalemu. No tiene fecha de retorno.

### Las otras opciones

Tras las presentaciones de ayer de la defensa, altas fuentes uniformadas estiman que cuando éstas lleguen a la Corte de

Apelaciones -dado que lo más probable es que el juez no les dé lugar-, las tensiones del caso se verán aminoradas. Esto, porque confían en que el tribunal de alzada establecerá "plazos adecuados" que obliguen al juez a esperar los resultados de los exámenes antes de proceder con el interrogatorio. Y con ello descomprimirá el caso.

El Presidente Ricardo Lagos también buscó bajar la tensión. "Tengo entendido que la defensa del senador Pinochet ha presentado algunos recursos y nada puede decir el Presidente. Que los recursos operen forma parte de la institucionalidad". Al preguntarle si el general (R) estaba cometiendo desacato, Lagos sólo insistió: "Tengo entendido que están presentando recursos que le permitan no presentarse".

Pero también existe la posibilidad de que la corte respalde a Guzmán y fuerce a Pinochet a presentarse. En ese minuto el caso entraría en su etapa de máxima tensión. Altas fuentes castrenses advierten que un eventual intento por detenerlo podría ser un factor que "afectara la salud del general (R)", y que ante ese problema "los especialistas podrían certificar que sus condiciones no le permiten recibir visitas, y afirmar eso mediante certificados médicos".



El juez Juan Guzmán visitó ayer el Hospital Militar para afinar los detalles de los exámenes a Pinochet. Pero el general (R) ahora se niega a hacerlo.

## Abogados del general (R) llevan al juez a la Suprema

El pleno de la Corte Suprema analizará hoy el téngase presente que la semana pasada presentó la defensa de Augusto Pinochet en contra del juez Juan Guzmán con una serie de quejas hacia las resoluciones que ha tomado con respecto al general (R). Tal escrito fue un adelanto de la presentación que los abogados de Pinochet hicieron ayer para remover al ministro del caso, a quien le atribuyen "hostilidad" hacia el desaforado senador y resoluciones que atentan con la línea que habían dado los tribunales superiores.

A la vez, ayer la Suprema pasó a la

Comisión de Ética una queja presentada también en contra de Guzmán por los abogados del general (R) Sergio Arellano Stark, complicando aún más su situación frente a sus superiores, tras dos reprimendas de las que fue objeto por el caso Pinochet en el último semestre del 2000.

Fuentes ligadas a la defensa aseguran que remover a Guzmán es una batalla que tienen perdida de antemano, pero que la ofensiva puede entregar beneficios comunicacionales y asentar otra vez la tesis de la familia de Pinochet: que el caso es netamente político.